

Tito 3:4-15
Viviendo como un cristiano
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo de Tito.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos continuando con más pensamientos acerca de vivir la vida cristiana en este mundo.

Al abrir nuestras Biblias en Tito capítulo 3, versículo 4. Así que continuemos junto al Pastor Chuck Smith para comenzar con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Pero Dios, dice Pablo, “Que es rico en misericordia, por la cual nos amó”. Y aquí menciona nuevamente estas cosas.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, (Tito 3:4)

Aquí estaba el hombre en esta terrible condición, aún así amado por Dios, y a su tiempo el amor de Dios se manifestó. La bondad de Dios manifestada al hombre en este estado sin esperanza, imposibilitado. Así, el contraste de ideas, el hombre en su miserable caída y Dios en Su estado de glorioso amor, deseando redimir al perdido, al hombre miserable, pero luego se manifestó la bondad y el amor de Dios hacia el hombre.

nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, (Tito 3:5)

Pablo, en Efesios decía , “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2:8-9). Así que, él aquí declara que no por las obras de justicia, que hemos hecho, eso no nos salva, mis obras de justicia nunca pueden salvarme. Hay solo una obra que puede salvarme y es la obra de Jesucristo.

Y cuando ellos un día fueron a Jesús y dijeron, “¿Qué debemos hacer para hacer la obra del Padre?” Jesús dijo, “Esta es la obra de Padre, crean en el que Él ha enviado”. (Juan 6:28-29). Y así, la única obra que puede traerle a usted redención es la obra de Jesucristo sobre la cruz. Y hay solo una obra que usted puede hacer para salvar su alma de la condenación que merece. Creer en Jesucristo, Dios le concederá perdón y vida eterna. Oh, las profundidades de las riquezas de la misericordia y el amor hacia nosotros en Cristo Jesús. No por las obras de justicia, las que hemos hecho, sino de acuerdo a Su misericordia Él nos salvó.

Cuando usted va a Dios, nosotros no decimos, “Oh Dios, justicia, quiero justicia”, sino que voy y digo, “Dios, misericordia, necesito misericordia”. Yo merezco el juicio de Dios por mi desobediencia y rebelión contra Él en mi vida pasada. Pero Dios es misericordioso hacia mí. Dios me ama. Dios ha sido tan bueno y generoso conmigo. Y “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia”,

*por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el
Espíritu Santo, (Titus 3:5)*

Esa es la regeneración de nacer de nuevo por el Espíritu. Allí es donde encuentro mi nueva vida y allí es donde encuentro mi esperanza. He sido salvado por la obra del Espíritu Santo en mi vida, ese lavamiento y limpieza de mi pecado y de mi pasado. Eso es lo glorioso acerca del Evangelio es que no importa que haya en su pasado, lo terrible que sea, las cosas feas que existen allí. La sangre de Jesucristo allí es una limpieza completa, una abolición completa del pasado. Como tan lejos está el Este del Oeste, así Dios ha separado mis pecados de mí.

No está usted feliz de que Él no dijo tan lejos como el Norte está del Sur Él ha apartado nuestros pecados, porque yo solo puedo ir al Norte y luego al Polo Norte y comienzo a ir al Sur. Pero Él dice tan lejos como está el Este del Oeste.

Ahora, usted sale de camino al Este, usted puede volar al Este el resto de su vida o usted puede salir al Oeste y volar al Oeste toda su vida. Usted nunca volará al Este volando al Oeste, pero usted puede a fin de cuentas volar al Sur yendo hacia el Norte. En el momento en que usted llega al Polo Norte, usted está volando al Sur desde el Polo. Tan lejos como el Este está del Oeste, así de lejos Dios ha separado mis pecados de mí. Oh,

qué bueno y qué amoroso es Dios para mí, un pecados miserable, sin esperanza. La renovación, la regeneración se nacer de nuevo, una nueva criatura en Cristo y la renovación del Espíritu Santo, que me renueva de día en día.

el cual derramó en nosotros abundantemente (Titus 3:6)

Oh, cómo ha derramado Dios Su Espíritu y misericordia sobre nuestras vidas porque lo necesitamos abundantemente.

por Jesucristo nuestro Salvador, (Titus 3:6)

Todo lo que Dios tiene para usted está unido a Jesús. Usted no obtiene nada separado de Él. Él es el paquete y todo está en Él, todo incluido. Este es la promesa que Dios nos ha dado, vida eterna; la vida es en el Hijo. El que tiene al Hijo tiene vida. Dios nos ha dado paz; esta paz está en el Hijo. El que tiene al Hijo tiene paz. Dios nos ha dado amor. El que tiene al Hijo tiene amor. Dios nos ha dado gozo. El que tiene al Hijo tiene gozo. Todo está en Jesús. Dios no tiene para usted que esté separado de Jesús, todo está unido a Él, quien a derramado sobre nosotros abundantemente a través de Jesucristo nuestro Salvador.

para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. (Titus 3:7)

Así que, habiendo ahora sido justificados; o sea, declarados inocentes, declarados justos por Dios.

La palabra justificado es una declaración de mi completa inocencia. ¿Cómo puede Dios hacer esto cuando yo soy tan culpable? Porque toda mi culpa fue colocada sobre Jesucristo y Él murió por mí. Así que, el perdón de Dios hacia mí es un perdón total, de tal forma que mi pasado nunca más será traído a mí por Dios.

Pablo el apóstol dice en Romanos capítulo ocho, “¿Quién acusará a los escogidos de Dios?” Oh, él es un mentiroso. Oh, él ha hecho esto. Oh, él es culpable de esto. Y él dice, “¿Quién acusará a los escogidos de Dios?” Él dice, “Es Dios quien justifica”. En otras palabras sepan esto, Dios no lo está acusando de ningún mal. Lo opuesto, Dios lo ha declarado a usted totalmente inocente de todo cargo, lo ha justificado por medio de Jesucristo.

Así que siendo justificado por Su gracia, nosotros deberíamos ser hechos herederos. El efecto de esto es que yo ahora soy un heredero de Dios, del reino eterno de

Dios. Las riquezas de la gloria del reino eterno de Dios son mías. Yo soy el heredero de Dios. Yo soy un hijo de Dios, y si un hijo de Dios, entonces soy heredero, un heredero de Dios y juntamente heredero con Jesucristo. Oh, la gloriosa obra de la salvación de Dios, no solo salvado de la ira de Dios que será revelada contra todo hombre injusto e impío, que tiene la verdad de Dios por injusticia. Sino salvado por la gloria de Dios, para experimentar la gloria de Dios por toda la eternidad como hijo de Dios y como un heredero de Dios. Esta esperanza que tengo de vida eterna a través de Jesucristo.

Escuche, si el mundo pudiera ofrecerle el mundo entero, con todo su brillo y demás, sería algo artificial comparado con lo que Dios le está ofreciendo a usted por medio de Jesucristo. Porque si todo el mundo fuera suyo, la gloria de los reinos, la grandeza, la pompa, la circunstancia, la adulación, ¿por cuánto tiempo usted tendría esto? ¿Cuándo tiempo va a vivir usted? ¿Cuántos años más usted va a estar aquí? Digamos que usted pudiera tenerlo por cien años, ¿Qué es eso comparado con la eternidad?

Moisés hizo una sabia elección cuando él escogió sufrir la aflicción con el pueblo de Dios que gozar de los placeres del pecado por un tiempo, estimando el reproche de Cristo, mayores riquezas que los tesoros de Egipto. Por gracia, hemos sido salvados, nos volvimos herederos. Tenemos la esperanza de vida eterna.

Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres. (Titus 3:8)

Ahora, usted dirá, “Oh, esto suena opuesto a lo que usted nos ha estado diciendo”. No, no lo es para nada. Es el siguiente paso. Por gracia han sido salvados por medio de la fe, no por obras que hayamos hecho, sino por la gracia de Dios usted ha sido salvado. Pero ustedes que están salvados ahora necesitan llevar buen fruto de justicia por sus buenas obras. Sus buenas obras no lo van a salvar a usted. Ellas no pueden salvarlo, pero sus buenas obras son una prueba de su fe, porque la fe es estar activo. Creer es un verbo de acción, no un verbo pasivo, y la verdadera creencia se manifestará en las obras de la vida de una persona. Por eso Santiago dice, “Muéstrame tus obras y yo te mostraré tu fe. Tú dices que tienes fe, la fe sin obras es muerta. Tú realmente no lo crees”.

Ahora, si yo hiciera una profecía de que el Sur de California va a temblar y desaparecerá en el Pacífico mañana a la mañana, digamos que hago la predicción para

mañana a las ocho de la mañana, usted me llama a las siete y media y me dice, “¿Aún crees que va a suceder?” Yo digo, “Oh sí.” Si yo aún estoy aquí, usted sabe, usted diría, “Oh, él realmente no lo cree”. Pero si usted me llama y escucha un mensaje en la contestadora que dice, “Lo siento, no estoy aquí, me fui a Phoenix esperando el gran terremoto”. Usted dirá, “hey, él realmente lo cree, sus acciones ahora concuerdan con su declaración”. Mis acciones, mis obras, deben corresponder con las obras que serán testimonio de lo que yo creo y declaro que creo.

Esto es lo que está diciendo la Biblia, así que si sus obras no están en armonía con su profesión, su profesión es una mentira. Está vacía y usted nunca será salvo por una mentira. Yo creo en Jesucristo. Oh, algo grandioso de decir. Entonces veamos lo que ha hecho esto en la vida cambiada. Si usted aún está viviendo según la carne, si usted aún está haciendo las mismas cosas de antes que eran parte de la vida pasada, y usted aún dice, “Oh, yo creo. Jesús es mi Señor y Salvador”. Usted es un mentiroso.

En la primera epístola de Juan, la cual estaremos viendo dentro de poco, es muy corta, Juan nos estará dando varias profesiones que las personas hacen. “Oh, yo camino en a luz”. Algo maravilloso para decir, ¿no es cierto? Pero si usted dice que camina en la luz y está caminando en oscuridad, usted está mintiendo, usted no está diciendo la verdad. “Oh, yo no estoy pecando”. Hey, hey, espere un momento. Si usted dice que no tiene pecado hace a Dios mentiroso y la verdad no está en usted. “Oh, yo habito en Cristo”. Qué glorioso, si un hombre dice, “Yo habito en Él”. Eso es algo glorioso para decir. Pero si usted está habitando en Él entonces usted debería estar caminando como Él caminó. “Oh, yo amo a Dios”. Otra cosa gloriosa para decir, “pero odio a mi hermano”. Juan dice, “Hey, ustedes están equivocados, cometen un error aquí. ¿Cómo pueden amar a Dios a quien no han visto y aún así odiar a su hermano, a quien han visto, que ha sido hecho a la imagen de Dios?” Así que, no es lo que yo digo, son las obras que prueban mi creer y mi fe.

Y así, Pablo dice, “Ahora, afirma a aquellos que creen en Dios, afirma constantemente esta verdad, que se mantengan en buenas obras”. Que tus obras estén en armonía con tu declaración de fe.

Pero evita las cuestiones necias, y genealogías (Titus 3:9)

Los ministros pueden volverse muy atrapantes en tantas cuestiones necias, las cuales muchas veces realmente no son planteadas con un deseo honesto de respuesta. Y allí hay una diferencia entre las cuestiones necias y honestas, cuestiones serias. Yo no tengo tiempo para cuestiones necias donde una personas solo está solo tratando de hacer dudar de las Escrituras. ¿De dónde sacó Caín su esposa? Yo siempre sospecho de un hombre que está interesado en la esposa de otro hombre. “...evita las cuestiones necias, y genealogías”,

y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho. (Titus 3:9).

Son una pérdida de tiempo. Cada tanto me envuelvo en ellas, usted sabe, algunos niños vienen y comienzan a hacer preguntas solo para crear argumentos. Es triste.

Al hombre que cause divisiones, (Titus 3:10)

Y esto es un hombre que cree algo que usted no cree, sus creencias difieren de las suyas.

después de una y otra amonestación deséchalo, (Titus 3:10)

En otras palabras, si él continúa luego de que usted lo ha amonestado dos veces, entonces deséchalo. Amonéstalo un par de veces. Dale un par de oportunidades. Si él es hereje y viene con alguna doctrina extraña, dale un par de advertencias. Y si él no toma las amonestaciones entonces solo quítalo del compañerismo, recházalo.

sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio. (Titus 3:11)

Ahora, él termina las epístolas con diferentes posturas personales.

Cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir a mí en Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno. (Titus 3:12)

Así que, él iba a enviar un alivio a Tito. Ya fuera Artemas o Tíquico iban a ir a tomar la posición de Tito, para que Tito pudiera encontrarse con Pablo en Nicópolis, donde Pablo estaba planeando pasar el invierno.

A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encamínales con solicitud, (Titus 3:13)

Apolos, ese gran e interesante hombre que ministró en Efeso y luego en Corinto. Él sin duda se volvió un compañero para Pablo. Me imagino que ellos tendrían grandes

momento juntos porque ambos eran tan conocedores de las Escrituras Hebreas y ambos eran capaces de convencer a los hombres poderosamente por las Escrituras de que Jesús era el Mesías.

Así que, él quería a Zenas el intérprete, y a Apolos, que cuidara de ellos.

de modo que nada les falte. Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto. Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén. (Titus 3:14-15)

La carta de Pablo a Tito. Ahora llegaremos al libro más corto del Nuevo Testamento, el libro de Filemón. Pero las lecciones que hay allí en Filemón son gloriosas, la intercesión de Pablo el Apóstol, que nos da un pequeño panorama de la intercesión de Jesucristo por nosotros, al estudiar el libro de Filemón.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo a través de toda la Biblia en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio de Filemón. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio versículo a versículo de Filemón. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con un comentario final.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor le de una bendecida semana y que usted pueda salir y comenzar a disfrutar de las riquezas que Él tiene para usted. Comience a disfrutar de esas riquezas eternas que usted tiene como hijo de Dios. Que Dios le ayude a ir más despacio, y que su vida se enriquezca y sea bendecida mientras usted camina en compañerismo con Él. Dios en el centro, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.